

**Nombre de alumno: Diana Isabel
García Guillén.**

**Nombre del profesor: Daniela
Montserrat Méndez Guillén.**

Nombre del trabajo: Ensayo.

PASIÓN POR EDUCAR

**Materia: Prácticas en nutrición
clínica I.**

Grado: 8°

Grupo: A

INTRODUCCIÓN A LA NUTRICIÓN CLÍNICA

La nutrición clínica se define como la parte de la medicina que se encarga de atender a los pacientes que tienen enfermedades en las que una alimentación adecuada forma parte de su tratamiento. Dentro de esta se involucran la dietoterapia y la dietología. En la dietoterapia existen dietas esenciales que son la base de tratamiento de una determinada enfermedad, dietas profilácticas que están destinadas a fin de prevenir enfermedades y por último las dietas paleativas cuyo objetivo es curar, y cuando no es posible mejorar la calidad de vida durante el acompañamiento.

Dentro de la nutrición clínica es importante conocer la historia natural de la enfermedad. La cual hace referencia a la evolución de la enfermedad sin tratamiento con los diferentes niveles de prevención. La historia natural de la enfermedad se complementa con la triada ecológica, la cual es un modelo que describe las interacciones clave en un ecosistema, compuesto por tres elementos fundamentales: el ambiente, el huésped y el agente causal. El ambiente incluye todos los factores físicos y biológicos que rodean a los organismos; el huésped es el ser afectado por una enfermedad o interacción ecológica; y el agente causal es el factor que provoca la enfermedad, como bacterias, virus o incluso condiciones ambientales. Por su lado, la historia natural de la enfermedad se compone por el periodo prepatogenico, patogénico y post - patogénico.

En la etapa prepatogénica, la enfermedad aún no se ha desarrollado, pero las condiciones ya pueden estar presentes para que ocurra. El agente causante (como una bacteria o virus) está en el ambiente, pero el cuerpo aún no muestra signos de enfermedad. En esta fase, el cuerpo está sano, aunque las condiciones como el ambiente y la genética del huésped pueden influir en si la enfermedad aparecerá o no. Cuando el agente comienza a afectar al cuerpo, empieza la etapa patogénica. Esta etapa se divide en dos partes. Primero, la **fase subclínica**, donde el agente ya está dentro del cuerpo y empieza a causar cambios, pero no se notan síntomas. (Signos y síntomas inespecíficos). Luego, en la **fase clínica**, la enfermedad se vuelve evidente. Aparecen los síntomas, como fiebre o dolor, y el médico puede hacer un diagnóstico. (Signos y síntomas específicos)

Finalmente, en la etapa postpatogénica, el cuerpo ya ha pasado por la fase de enfermedad, y hay tres posibles resultados. La persona puede recuperarse completamente de la enfermedad. También puede desarrollarse una enfermedad crónica, si los efectos de la enfermedad persisten a largo plazo. Una incapacidad o secuelas y en casos graves, puede ocurrir la muerte, si el daño causado por la enfermedad es tan grave que el cuerpo no puede recuperarse. En este periodo se lleva a cabo la rehabilitación y el reintegro laboral si es posible. También existen los niveles de prevención, el nivel primario se da en el periodo prepatogénico con actividades enfocadas para mejorar la condición de salud y bienestar (Buenos hábitos, actividad física), prevención de la enfermedad y protección específica. En el nivel de prevención secundario ocurre durante el periodo patogénico donde se deben evitar las complicaciones y detección temprana de la enfermedad. Finalmente, en el nivel de prevención terciario se debe llevar la mejora de la calidad de vida y la reincorporación laboral.

La evaluación nutricional es crucial en la nutrición clínica, ya que permite identificar problemas de salud y aplicar intervenciones adecuadas para cada paciente. Este proceso se realiza mediante el método ABCD, que abarca cuatro áreas principales. Primero, la antropometría, que mide la composición corporal, como el IMC y la circunferencia de cintura, para detectar desequilibrios en energía y proteínas. Luego, la bioquímica, que incluye pruebas de laboratorio para medir los niveles de nutrientes y detectar deficiencias o excesos antes de que los síntomas sean evidentes. La valoración clínica examina los antecedentes médicos del paciente y los signos físicos relacionados con su estado nutricional, mientras que la valoración dietética analiza los hábitos alimenticios del paciente, teniendo en cuenta factores económicos y culturales que influyen en su dieta.

El expediente clínico-nutricional es una herramienta esencial para registrar y hacer seguimiento del estado de salud del paciente. Debe incluir información sobre antecedentes médicos, resultados de exámenes físicos y de laboratorio, y detalles sobre los hábitos alimenticios del paciente. Esto ayuda a personalizar el tratamiento según las necesidades específicas de cada persona. Según la Norma Oficial Mexicana, una evaluación nutricional debe cubrir aspectos clínicos, dietéticos y antropométricos, así como preguntar sobre el estilo de vida del paciente

En conclusión, en la atención hospitalaria, conocer la enfermedad, la evaluación nutricional adecuada y la elaboración de expedientes completos son fundamentales para que como nutriólogos podamos brindar un tratamiento efectivo. Estos elementos permiten detectar desequilibrios nutricionales, intervenir de manera temprana y personalizar el plan de alimentación, asegurando una atención integral y mejorando la recuperación del paciente.

Bibliografía.

- Universidad del sureste. (2025). Antología Prácticas en nutrición clínica I.
- Apuntes de la clase.